



**Asamblea General**  
**Consejo Económico y Social**

Distr.  
GENERAL

A/46/380  
E/1991/142  
2 de octubre de 1991  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: ARABE/CHINO/ESPAÑOL/  
FRANCES/INGLES/RUSO

ASAMBLEA GENERAL  
Cuadragésimo sexto período de sesiones  
Tema 77 f) del programa

CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL  
Segundo período ordinario de  
sesiones de 1991  
Tema 8 j) del programa

**DESARROLLO Y COOPERACION ECONOMICA INTERNACIONAL:  
DESERTIFICACION Y SEQUIA**

Ejecución, en la región sudanosaheliana, del Plan de Acción  
para combatir la desertificación

Informe del Secretario General

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. INTRODUCCION .....	1 - 2	2
II. EJECUCION DEL PLAN DE ACCION PARA COMBATIR LA DESERTIFICACION EN 1989-1990 .....	3 - 24	2
III. ACTIVIDADES DE LA OFICINA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA REGION SUDANOSAHELIANA: 1989-1990 .....	25 - 69	11

## I. INTRODUCCION

1. En resolución 35/73, de 5 de diciembre de 1980, la Asamblea General pidió al Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) que siguiera informando cada dos años a la Asamblea General, por conducto del Consejo Económico y Social, sobre la ejecución global del Plan de Acción para combatir la desertificación. De igual modo, en la parte B de su resolución 39/168, de 17 de diciembre de 1981, la Asamblea pidió al Consejo de Administración que, en cada uno de sus períodos de sesiones, tomara las medidas necesarias para presentar un informe a la Asamblea General, por conducto del Consejo Económico y Social sobre la ejecución en la región sudanosaheliana del Plan de Acción para combatir la desertificación.

2. En su decisión 16/22 A, aprobada el 31 de mayo de 1991, el Consejo autorizó al Director Ejecutivo a que, en nombre del Consejo, y por conducto del Consejo Económico y Social, presentara a la Asamblea General en su cuadragésimo sexto período de sesiones el presente informe, que incluye el suyo sobre la ejecución en la región sudanosaheliana del Plan de Acción para combatir la desertificación.

## II. EJECUCION DEL PLAN DE ACCION PARA COMBATIR LA DESERTIFICACION EN 1989-1990

3. La necesidad de producir en todo el mundo más alimentos y combustibles domésticos para poblaciones que crecen más de prisa que los recursos disponibles es una de las causas de la degradación de la tierra y especialmente de la desertificación y deforestación, que afectan a más de 75 países situados en las regiones secas. En los países en desarrollo, los factores antropogénicos, especialmente la pobreza y las prácticas inadecuadas del uso de la tierra con ella relacionadas, son los causantes de los graves daños sufridos por estos frágiles ecosistemas. Los daños se deben fundamentalmente a la explotación excesiva del potencial inherente de los pastizales, a la tala de árboles a un ritmo más rápido que el de su regeneración y al exceso de riego de las tierras de cultivo. Se está generalizando la opinión de que en los países desarrollados se producen daños análogos debido al abuso de productos agroquímicos que tienen efectos secundarios perjudiciales para el suelo, el agua, el aire y la salud humana.

4. El Plan de Acción para combatir la desertificación, en el que se basa la ayuda prestada por el PNUMA a los gobiernos para hacer frente a los problemas de desertificación, fue evaluado en 1989-1990 de conformidad con la decisión 15/23 del Consejo de Administración. Las conclusiones de la evaluación, realizada por científicos internacionales con gran experiencia en la lucha contra la desertificación, reconfirmaron la validez del Plan como instrumento apropiado para asistir a los gobiernos en el desarrollo de programas nacionales para detener el proceso de desertificación (en el documento UNEP/GC.16/16/Add.1 figura un informe completo sobre la evaluación). En el primer período de sesiones sustantivo del Comité Preparatorio de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente

y el Desarrollo de 1992, varias delegaciones opinaron también que el Plan sigue siendo válido y constituye aún una sólida base científica para luchar contra la desertificación. Las naciones afectadas están también de acuerdo en que la degradación de la tierra y la desertificación exigen apoyo financiero internacional al desarrollo a largo plazo. Con todo, los principales acontecimientos del período 1989-1990 han dificultado en buena medida los compromisos internacionales de apoyo a las actividades de lucha contra la desertificación.

5. Ante esta situación de incertidumbre mundial, el PNUMA sigue haciendo hincapié, en sus programas de asistencia a los gobiernos, en la urgente necesidad de crear sistemas de cultivo ecológicamente racionales y sostenibles, lo que entraña aprovechar los sistemas tradicionales utilizados por las poblaciones locales con objeto de fomentar estrategias eficaces para la promoción de la participación popular en los programas de lucha contra la desertificación. Al abordar a los gobiernos y las organizaciones no gubernamentales dedicadas a la lucha contra la desertificación, el PNUMA siempre ha subrayado que esas medidas son críticas y decisivas para la utilización eficiente de los escasos recursos financieros disponibles. En ese contexto, durante el período 1989-1990, el PNUMA ha centrado sus esfuerzos en poner en contacto a los donantes y a los gobiernos de los países afectados por la desertificación para que establezcan un diálogo que permita crear mecanismos institucionales eficaces para integrar los programas de lucha contra la desertificación en los planes y prioridades nacionales de desarrollo de carácter global. Además, se ha prestado ayuda a algunos países para que seleccionen y desarrollen metodologías para evaluar la situación de la desertificación - su alcance, ritmo y riesgo - y levantar los correspondientes mapas, pues el conocimiento de todos esos parámetros es esencial para planificar con eficacia la lucha contra la desertificación. También se han celebrado amplias consultas con instituciones de investigación nacionales y regionales con miras a potenciar las metodologías aplicables a la evaluación mundial, regional y nacional de la desertificación. En el presente informe sobre las actividades realizadas se exponen las medidas adoptadas al respecto por el PNUMA durante el período objeto de estudio.

#### A. Asistencia técnica a los gobiernos

##### 1. Planes nacionales de acción para combatir la desertificación

6. En su cuadragésimo cuarto período de sesiones, la Asamblea General aprobó la resolución 44/172 A, de 19 de diciembre de 1989, en la que pidió al Secretario General que, en consulta con el Director Ejecutivo del PNUMA tomara medidas específicas, incluida la evaluación de los progresos realizados en la aplicación del Plan de Acción para combatir la desertificación, la preparación de un informe que contuviera estudios especializados pertinentes sobre la financiación de los programas de lucha contra la desertificación y decidió que el Grupo Consultivo sobre el control de la desertificación se reuniera anualmente hasta 1992 y bienalmente a partir de entonces. La Asamblea General pidió también al Secretario General que, junto con el Director Ejecutivo del PNUMA y el Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), le presentara en su cuadragésimo sexto período de sesiones,

por conducto del Consejo Económico y Social, un informe sobre las diversas disposiciones de la resolución.

7. En su decisión 15/23, de mayo de 1989, el Consejo de Administración invitó a los gobiernos de los países expuestos a la desertificación a considerar otorgar prioridad, en sus programas nacionales de desarrollo, a actividades de lucha contra la desertificación preparando un programa nacional para combatir la desertificación en el marco de los planes nacionales de aprovechamiento de los recursos naturales y la rehabilitación de los ecosistemas dañados. El Comité Administrativo de Coordinación (CAC) observó, por su parte, que uno de los principales obstáculos a la aplicación del Plan de Acción para combatir la desertificación era la falta de planes nacionales de acción bien formulados y de políticas nacionales para apoyarlos. El CAC instó a los miembros interesados del Grupo de Trabajo entre organismos sobre la desertificación (GTOD) a ayudar a los gobiernos a orientar sus criterios de desarrollo hacia el desarrollo sostenible. Atendiendo a este llamamiento, el PNUMA, la Comisión Económica y Social para África Occidental (CESPAO) y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) concertaron un programa temático conjunto, aplicable al bienio 1990-1991, para ayudar a los Gobiernos de Bahrein, Omán, los Emiratos Arabes Unidos y el Yemen a preparar planes nacionales de acción para combatir la desertificación. Esta empresa conjunta de los tres organismos tiene por objeto ayudar a esos Gobiernos a formular planes nacionales de acción para combatir la desertificación como parte de sus planes nacionales de desarrollo social y económico, a determinar proyectos prioritarios de lucha contra la desertificación y a organizar mesas redondas para la financiación de los proyectos nacionales con objeto de presentar esos proyectos a los donantes. En el caso del Yemen, donde el plan nacional de lucha contra la desertificación se había preparado con arreglo a lo acordado por el Gobierno de la anterior República del Yemen, el nuevo Gobierno convino en formular un solo plan para la República del Yemen unificada. Se preparó, por consiguiente, un nuevo proyecto para todo el país, que se estudió con los organismos técnicos pertinentes del nuevo Gobierno en la segunda mitad de 1990. Se espera que a principios de 1991 se aprueben oficialmente el proyecto del plan nacional de acción para combatir la desertificación y el correspondiente programa nacional a largo plazo (1991-2010). A continuación se desarrollará la siguiente fase de un seminario nacional para considerar la posibilidad de aprobar el plan nacional de acción para combatir la desertificación y se organizarán, con participación de posibles donantes, mesas redondas nacionales para recabar fondos.

8. El PNUMA siguió ayudando a otros gobiernos, concretamente los de Argentina, Túnez, Perú y Mongolia, cuyos respectivos planes de acción para combatir la desertificación están en diferentes fases de desarrollo. En Argentina, el PNUMA colaboró con el Gobierno por intermedio del Instituto Argentino de las Zonas Áridas (IADIZA) capacitando a nacionales argentinos para el establecimiento del Sistema de Información Geográfica, que es esencial para los análisis integrados necesarios para las evaluaciones del estado y la evolución del medio ambiente en apoyo del plan nacional de acción para combatir la desertificación. También se ha prestado apoyo financiero al IADIZA para que la institución pueda iniciar trabajos de investigación sobre

la desertificación, especialmente en relación con el levantamiento de mapas y la evaluación de los procesos de desertificación, la fauna silvestre de las zonas áridas, las características genéticas de las plantas útiles de las zonas áridas, la ordenación de tierras de pastoreo en las zonas áridas, el mejoramiento de los suelos salinos, la fijación de dunas y la ordenación de las cuencas hidrográficas. También se ha recibido apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo para la ejecución de programas de lucha contra la desertificación. Sin embargo, la financiación de las diversas actividades programadas en el marco del plan nacional de acción para la lucha contra la desertificación en Argentina, es muy insuficiente por falta de una política gubernamental sostenida con respecto a su aplicación.

9. En Túnez, el Gobierno ha estado ejecutando ocho de los 21 proyectos seleccionados en su plan nacional de acción para combatir la desertificación, formulado en 1986 con ayuda del PNUMA. Los proyectos comprenden el levantamiento de mapas de pastizales en las zonas de desarrollo, el establecimiento de un banco de semillas, la capacitación en el contexto de la lucha contra la desertificación y el desarrollo integrado de las cuencas de captación. Los progresos realizados en la aplicación de esos proyectos, que han contado con financiación externa y gubernamental han sido satisfactorios. Se ha recabado apoyo financiero para otros proyectos al PNUD, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), el Programa Árabe del Golfo para las Organizaciones de Desarrollo de las Naciones Unidas (AGFUND), el Organismo Sueco de Desarrollo Internacional (OSDI) y la Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit (GTZ). En términos generales, la aplicación del plan nacional de acción para combatir la desertificación en Túnez ha sido un éxito. Los informes indican que las actividades emprendidas en el marco del plan para proteger recursos y desarrollar la agricultura en las regiones afectadas por la desertificación han contribuido a disminuir la magnitud de los daños causados por la desertificación y han estabilizado las actividades agrícolas y de pastoreo. Unas 60.000 hectáreas de oasis y tierras de regadío han sido protegidas del avance de las dunas, y en 10.000 hectáreas se ha evitado la salinización. A la vista de esas circunstancias, el PNUMA ayudó al Gobierno de Túnez a presentar un informe global de su experiencia en la aplicación del plan nacional de acción para la lucha contra la desertificación en el séptimo período de sesiones del Grupo Consultivo sobre el control de la desertificación, con objeto de compartir esa experiencia y la información obtenida con otros países, y tal vez de lograr financiación adicional de nuevos donantes.

10. A solicitud de los gobiernos de Mongolia y el Perú, que recababan ayuda para la preparación de planes nacionales de acción para combatir la desertificación, se tomaron medidas preparatorias realizando, en cooperación con la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP), una encuesta preliminar en Mongolia en la que participaron expertos facilitados por la Comisión de la URSS para el PNUMA (COMPNUMA) y el Gobierno de China. En el Perú se han celebrado conversaciones con la Oficina Nacional para la Evaluación de los Recursos Naturales (ONERN) y se han tomado medidas para que dicha institución coordine las actividades técnicas nacionales para la preparación del plan con apoyo financiero facilitado por el PNUMA. Estas actividades se ejecutarán en 1991.

2. Proyectos experimentales en el marco de la Conferencia Ministerial Africana sobre el Medio Ambiente y el Programa de El Cairo para la Cooperación Africana

11. De conformidad con la decisión 14/15 C del Consejo de Administración del PNUMA, en la que se recomendó que los programas nacionales y sus procesos de aplicación se orientaran hacia las bases para que fuera más fácil integrarlos en el sistema económico de los países, el PNUMA siguió apoyando a los gobiernos africanos que han seleccionado una serie de aldeas cuyo desarrollo se integrará en el marco del Programa de El Cairo para la Cooperación Africana. En el período objeto de estudio, varios proyectos experimentales a nivel de aldea, así como otros proyectos de cría de ganado para la producción sostenible de alimentos, piensos y combustible con participación popular y centrados en la función de la mujer en el desarrollo, obtuvieron financiación del AGFUND, el PNUD, la Oficina de las Naciones Unidas para la Región Sudanesa (ONURS), el Programa Mundial de Alimentos (PMA), el Organismo Canadiense para el Desarrollo Internacional (CIDA) y el PNUMA y se iniciaron en Djibouti, Egipto, Ghana, Uganda, el Zaire y Zimbabwe. El Centro de Actividad del Programa para la Lucha contra la Desertificación del PNUMA participó también en la formulación de nuevas propuestas de proyectos de desarrollo en Mozambique y la República Unida de Tanzania en el marco del programa de la Conferencia Ministerial Africana sobre el Medio Ambiente. En esos proyectos experimentales se abordan los problemas de la degradación de los sistemas de recursos y el deterioro de la capacidad de las comunidades para hacer frente a peligros naturales como la sequía y las inundaciones. Los medios seleccionados para que los proyectos alcancen sus objetivos son la aplicación de tecnologías sencillas, la participación de las comunidades y la reorientación deliberada de las políticas gubernamentales para el logro de la autosuficiencia alimentaria y energética y la satisfacción de otras necesidades básicas, como forma de avanzar hacia el desarrollo sostenible.

12. Los proyectos experimentales en aldeas y zonas para la cría del ganado han recibido apoyo de gobiernos de Africa, pero se enfrentan a graves limitaciones en materia de financiación y ordenación. No parece divisarse una solución para el problema de la financiación a menos que los gobiernos descubran métodos eficaces para utilizar los recursos disponibles a nivel local y para integrar los sistemas tradicionales de ordenación de recursos en un esfuerzo por reducir al mínimo el alto costo de los insumos de capital necesarios para los proyectos experimentales. Este enfoque parece bien desarrollado en China. Tras celebrar consultas, el PNUMA y el Gobierno de China patrocinaron conjuntamente un curso práctico de capacitación para participantes de países africanos que han puesto en marcha proyectos experimentales de la Conferencia Ministerial Africana sobre el Medio Ambiente. El objetivo del curso práctico, celebrado en octubre de 1990 en el Instituto de Ciencias Ambientales de Nanjing (NIES), con sede en Nanjing, China, fue formar a campesinos y técnicos africanos en métodos agrícolas ecológicos relacionados con la ejecución de los proyectos experimentales de la Conferencia. Asistieron al curso práctico unos 20 participantes de Egipto, Gambia, Ghana, Kenya, la República Unida de Tanzania, Uganda, Zambia y Zimbabwe. Entre los participantes había granjeros, miembros de municipios, directores de proyectos y funcionarios gubernamentales de organismos

vinculados a proyectos de la Conferencia. El programa de capacitación consistió en instrucción y demostraciones sobre el terreno orientadas a mostrar cómo la autosuficiencia en alimento, forraje y energía doméstica prevista por la Conferencia podría lograrse mediante una producción sostenible y ecológicamente equilibrada de ganado, cosechas, peces, horticultura y biogás a nivel de aldea. Como medida complementaria del curso práctico, a fin de que sea utilizado sobre el terreno por parte de técnicos y granjeros, se preparará un Manual de Directrices para la Labranza Ecológica.

#### B. Actividades y redes regionales

13. En su decisión 13/30, el Consejo de Administración del PNUMA instó al Director Ejecutivo a que, en consulta con otros órganos de las Naciones Unidas y con los países donantes, intensificase sus esfuerzos para adoptar medidas concretas orientadas a buscar otras fuentes de financiación para prestar asistencia a los países de la Conferencia de Coordinación del Desarrollo del Africa Meridional (SADCC). El CAC ha subrayado también el papel potencial de organismos regionales y subregionales como la Autoridad Intergubernamental de asuntos relacionados con la sequía y el desarrollo, la SADCC, y la Conferencia Ministerial de Dakar sobre la Desertificación (COMIDES) en la ejecución eficaz del Plan de Acción para combatir la desertificación. El PNUMA proporcionó asistencia a la SADCC en 1989-1990 en las esferas de capacitación e identificación de un programa regional cooperativo para combatir la desertificación. El resultado de estos esfuerzos ha sido la formulación de un Plan de Acción para la región del Kalahari-Namib, que contiene proyectos nacionales sobre planificación del uso de la tierra, ordenación y vigilancia de recursos, así como el desarrollo de zonas experimentales para la crianza de ganado en el marco del Programa de El Cairo en Angola, Botswana, Namibia, Zambia y Zimbabwe. Los proyectos presentados con cargo al plan, cuyo costo total se eleva a 1 millón de dólares, han sido distribuidos a miembros del Grupo de Trabajo entre organismos sobre la desertificación, a fin de que puedan indicar el alcance del apoyo técnico al proyecto durante el bienio 1990-1991 dentro de sus respectivos programas en la región de la SADCC. El Plan de Acción regional del Kalahari-Namib promete convertirse en un marco significativo para la cooperación entre organismos y países donantes, orientado a movilizar asistencia técnica y financiera al programa de la SADCC para combatir la desertificación.

14. El Comité de Desiertos y Tierras Áridas de la Conferencia Ministerial Africana sobre el Medio Ambiente, con el apoyo proporcionado por el PNUMA a los mencionados centros de coordinación de Gambia, Guinea (Conakry) y Malí, preparó un programa subregional para la rehabilitación ecológica en la Zona del Sáhara meridional y el Cinturón de la goma arábiga. Dos centros nacionales de coordinación del Comité de Desiertos y Tierras Áridas prepararon un programa de acción de carácter cooperativo orientado a luchar contra la sabanización en la subregión de Africa central. El plan general para el desarrollo del acuífero de arenisca de Nubia para combatir la desertificación en Africa del noroeste se preparó también para Chad, Egipto, Libia y Sudán como un marco para la explotación y el desarrollo del acuífero de arenisca regional con objeto de combatir la desertificación. El Grupo subregional para

Africa meridional del Comité de Desiertos y Tierras Áridas quedó encargado de definir un programa orientado a frenar la expansión de desiertos en Africa meridional para la promoción de la producción de alimentos. Estos programas subregionales han sido presentados a la tercera y a la cuarta reunión del Comité, celebradas en febrero de 1990 en Uagadugú, y en diciembre de 1990 en Argel, Argelia, respectivamente, a las cuales asistieron representantes de la Autoridad Intergubernamental de asuntos relacionados con la sequía y el desarrollo, la COMIDES, la SADCC y los gobiernos afectados.

15. La Red regional de centros de investigación y capacitación sobre la lucha contra la desertificación en Asia y el Pacífico (DESCONAP), establecida en 1988 e integrada hasta la fecha por 19 gobiernos y organizaciones internacionales de la región, ha celebrado reuniones en septiembre de 1989 y mayo de 1990, en las que examinó el programa regional centrándose en la representación cartográfica de la desertificación, capacitación e investigación sobre control de la desertificación y participación de las organizaciones no gubernamentales y grupos de mujeres en la Red. Para reforzar su trabajo de representación cartográfica de la desertificación, los miembros han establecido una Oficina del Programa de la DESCONAP en la República Islámica del Irán para que coordine la representación cartográfica de las regiones áridas de Afganistán, India, Irán y el Pakistán. La Red ha recibido apoyo financiero de la CESPAP y el PNUD, así como apoyo técnico del PNUMA, la FAO, la COMPNUMA, la UNESCO y la Organización Meteorológica Mundial (OMM).

16. Se ha creado una Red regional ambiental de organizaciones no gubernamentales para Asia y el Pacífico que comprende 10 representantes regionales provenientes de Australia, China, la India, Indonesia, el Japón, Malasia, Nepal, Nueva Zelanda, la República de Corea y Sri Lanka. Esta Red regional, que opera con asistencia financiera inicial del PNUMA, tiene entre sus funciones cooperar en el intercambio de información sobre degradación de los suelos, desertificación y deforestación; esta información se difunde a las bases de las respectivas organizaciones no gubernamentales para promover prácticas ambientalmente racionales de ordenación de los recursos naturales, especialmente en relación con suelos y silvicultura. En su segunda fase de expansión, se pretende que la Red extienda el programa a Bangladesh, Fiji, el Pakistán, Papua Nueva Guinea, Filipinas y Tailandia en 1991. Para 1991 está previsto un curso práctico orientado a capacitar a las organizaciones no gubernamentales miembros de la Red para que examinen su programa de trabajo y adopten un plan de trabajo para los próximos dos o tres años. Se ha solicitado financiación al Gobierno de Australia para que ayude a la Red en la elaboración de su programa relacionado con el control de la desertificación y la degradación de tierras en el sudeste de Asia.

### C. Capacitación

17. Durante el período objeto de examen, el PNUMA ha cooperado con los gobiernos de la Argentina, China y Siria, y con la SADCC y con instituciones regionales y nacionales como el COMPNUMA, el Centro Árabe para el Estudio de las Zonas Áridas y las Tierras Secas (ACSAD), el IADIZA y el Instituto de Ciencias Ambientales de Nanjing, a través de los cuales se organizaron

ocho cursos de capacitación. Un total de 170 participantes recibieron instrucción en materia de ordenación de recursos naturales de las tierras secas, producción sostenible de alimentos y vigilancia y evaluación de la desertificación, así como suministro de información pública. La mayor parte de actividades de capacitación fueron organizadas para países en desarrollo dentro de las propias regiones (Argentina, Siria, Zimbabwe), siguiendo la política del PNUMA. Además, los miembros del Grupo de Trabajo entre organismos sobre la desertificación, a saber, la FAO, la UNESCO, la ONURS, la OMM, el Banco Mundial y el Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo (IIMAD) organizaron cursos de capacitación relacionados con la lucha contra la desertificación, en los que se impartió formación a 1.000 participantes de países en desarrollo afectados por la desertificación.

D. Evaluación y representación cartográfica de la situación de la desertificación

18. En su resolución 44/172 A, la Asamblea General invitó al PNUMA a realizar una evaluación general de los progresos logrados en la ejecución del Plan de Acción para combatir la desertificación que constituiría una aportación sustancial al examen del problema de la desertificación en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. Al recordar su resolución 39/168, en la que también hacía suya la decisión del Consejo de Administración de que se realizara una nueva evaluación general de los progresos alcanzados en la ejecución del Plan de Acción en 1992, el CAC consideró que una evaluación mundial de la desertificación y la preparación de un atlas temático sobre desertificación constituirían elementos claves para el informe sobre la evaluación general. El CAC invitó también al PNUMA a que continuase "utilizando los mecanismos de los oficiales designados para cuestiones ambientales y el GTOD para mantener bajo constante examen el tema de la evaluación de la desertificación. Al llevar a cabo la evaluación, el PNUMA ha otorgado alta prioridad a la cooperación con otras instituciones y con los organismos de las Naciones Unidas técnicamente competentes en métodos para evaluar y representar cartográficamente la desertificación. A efectos de consolidar criterios sobre metodologías de evaluación, el PNUMA convocó una Reunión Consultiva especial en febrero de 1990. Esta reunión convino en la siguiente definición operativa para la desertificación: "Por desertificación se entiende la degradación de la tierra en zonas áridas, semiáridas y subhúmedas secas derivada de los efectos negativos de actividades humanas". Se constituyó un grupo de asesoramiento técnico, compuesto por científicos de instituciones regionales y nacionales de investigación, que celebró reuniones en mayo y noviembre de 1990 y en mayo de 1991. Este grupo ha prestado asesoramiento sobre el proceso de evaluación, el contenido, la estructura y el diseño del atlas mundial de mapas temáticos sobre la lucha contra la desertificación que será el medio impreso para una evaluación mundial sobre estado y tendencias de la desertificación.

19. Las consultas celebradas durante la reunión consultiva especial, que tuvo lugar en febrero de 1990, y con el grupo asesor han permitido determinar algunas limitaciones de la evaluación. Puesto que la información detallada sobre desertificación a nivel nacional no se encuentra disponible en todo el

mundo, la evaluación de la desertificación utilizando series de datos mundiales y regionales será significativa básicamente a esos niveles. El PNUMA está utilizando el mapa de evaluación mundial de la degradación de los suelos e información climática como base para una evaluación mundial de la desertificación. En proporción a los datos disponibles, se están estudiando otras informaciones, como las relativas a la vegetación y degradación de pastizales, y presión demográfica.

20. Considerando la complejidad de los procesos de desertificación, el atlas mundial de indicadores temáticos de desertificación se utilizará como medio principal para informar sobre la evaluación mundial de la desertificación. Este atlas contendrá un mapa mundial a una escala aproximada de 1:10.000.000, que mostrará indicadores o factores pertinentes de desertificación y degradación de tierras.

21. La sección mundial y regional del atlas mundial contiene mapas basados en aspectos de la degradación bioclimática y de suelos en áreas áridas, semiáridas y subhúmedas secas. Incluye también información sobre vegetación y población. La sección nacional y local presenta enfoques metodológicos en la representación cartográfica de la desertificación y la degradación de tierras en la Argentina, China, Kenya, Malí, la República Árabe Siria, Túnez y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

22. El atlas contendrá el primer enfoque sistemático sobre representación cartográfica de indicadores temáticos de desertificación en el plano mundial, regional y nacional. Sin embargo, seguirá habiendo un considerable margen de perfeccionamiento mediante la compilación de series más detalladas de datos, especialmente las relacionadas con los aspectos socioeconómicos de la desertificación.

#### E. Información y base de datos

23. El Sistema de Información sobre la Desertificación (DESI) del CAP-LCD del PNUMA, creado de conformidad con la decisión 12/10 del Consejo de Administración, utiliza soporte lógico desarrollado por la UNESCO e incluye datos bibliográficos de referencia sobre actividades de proyectos y otras bases de datos para facilitar los servicios de evacuación de consultas. Hay tres bases principales de datos bibliográficos sobre desertificación (DESBIB, 3.765 fichas) control de la erosión eólica (BIWIND, 5.655 fichas), y materiales de referencia en la biblioteca del PNUMA sobre desertificación (DELI, 1.511 fichas). Las cinco bases de datos sobre actividades de lucha contra la desertificación se refieren a: erosión eólica (ACWIND, 168 fichas), la red de investigadores sobre erosión eólica (RWIND, 355 fichas), actividades realizadas dentro de las Naciones Unidas (PROCOM, 325 fichas), dentro del PNUMA (DEPRO, 62 fichas) y la guía de organizaciones (DIOR, 561 fichas). El sistema ha sido muy útil para responder a una media de 200 peticiones mensuales de información. Para su distribución a universidades, bibliotecas, instituciones internacionales de capacitación e investigación y organizaciones ambientales, en 1989 se completó la base bibliográfica de datos sobre tierras

áridas e instituciones de investigaciones (DESBIB), desarrollada conjuntamente por el PNUMA y la Oficina de Estudios sobre Tierras Áridas de la Universidad de Arizona.

24. El Desertification Control Bulletin, con una tirada de 3.500 ejemplares por número próximamente, se publica como medio principal para difundir información sobre la lucha contra la desertificación. Para su distribución a instituciones de investigación, universidades y científicos interesados, se han publicado también (en 300 ejemplares) las deliberaciones de la Reunión Consultiva especial celebrada en Nairobi del 25 al 28 de febrero de 1990 sobre "Evaluación de la desertificación mundial: Situación y metodologías" (300 páginas). Los planes nacionales de acción para combatir la desertificación de Malí y Mauritania se tradujeron del francés al inglés a efectos de su distribución (100 ejemplares cada uno) a organismos, organizaciones e individuos interesados con el fin de intercambiar información y solicitar apoyo financiero para proyectos incluidos bajo cada uno de los planes de acción.

### III. ACTIVIDADES DE LA OFICINA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA REGION SUDANOSAHELIANA: 1989-1990

25. Las actividades de la ONURS en el período 1989-1990 siguieron centrándose en la recuperación y rehabilitación de los recursos productivos naturales y en el apoyo a la promoción del desarrollo económico sostenido. Durante el período objeto de estudio, la ONURS emprendió una serie de actividades que abarcan desde la ayuda centrada en los países hasta la planificación y coordinación para la aplicación de proyectos y programas de ordenación de los recursos naturales. También se han iniciado nuevas actividades relacionadas con los preparativos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo de 1992.

#### A. Evaluación de la actividad conjunta PNUMA/PNUD

26. En 1990, el PNUMA y el PNUD decidieron realizar una evaluación de la actividad conjunta PNUMA/PNUD (ONURS). En la evaluación se determinó que la empresa conjunta había contribuido sustancialmente a la obtención de fondos, a sensibilizar al público sobre los procesos de desertificación y sus efectos en los 22 países de la región sudanosaheliana y al éxito de numerosos programas y proyectos. En la evaluación se recomendó que las actividades de la ONURS a nivel nacional continuaran y se fortalecieran con objeto de ayudar a los gobiernos de la región a elaborar planes nacionales de acción para combatir la desertificación e integrarlos en los planes nacionales de desarrollo sostenible, a desarrollar o fortalecer las instituciones pertinentes, a aplicar proyectos integrados repetibles y a asegurarse de que se hace frente no sólo a los síntomas sino también a las causas de la desertificación, utilizando los recursos financieros disponibles con eficacia, eludiendo la duplicación de las actividades y coordinando las actividades de lucha contra la desertificación emprendidas en la región por la comunidad internacional.

27. Apoyándose en las conclusiones de la evaluación, el PNUD y el PNUMA han empezado a estudiar los aspectos programáticos de la empresa conjunta. Las deliberaciones al respecto deberían desembocar en un memorando de entendimiento revisado PNUMA/PNUD y en un programa fortalecido para el bienio 1992-1993.

B. Apoyo a la planificación, la coordinación y la vigilancia ecológica

28. En el período 1989-1990, la asistencia a los gobiernos en la esfera de la planificación y la coordinación se centró fundamentalmente en la preparación de marcos estratégicos para el desarrollo de actividades encaminadas a la protección y ordenación de los recursos naturales productivos. Las actividades de la ONURS se orientaron hacia el mejoramiento de la capacidad de los centros de coordinación gubernamentales dedicados a la ordenación de los recursos naturales, así como al establecimiento y fortalecimiento de dependencias consultivas de coordinación, consejos consultivos científicos o comités nacionales de lucha contra la desertificación y otros mecanismos nacionales. Todas estas medidas tenían por objeto integrar los aspectos ambientales en el marco general de los planes nacionales de desarrollo.

29. En Kenya, la ONURS siguió apoyando las actividades gubernamentales encaminadas a desarrollar y aplicar un enfoque global de la ordenación de los recursos naturales y el medio ambiente. Entre las actividades que ya contaban con el apoyo de la ONURS cabe citar la creación de un Comité Consultivo Científico sobre la Desertificación, de carácter multidisciplinario, y la asistencia para el establecimiento del Ministerio de Rehabilitación y Desarrollo de Zonas Áridas y Semiáridas y Yermos. En el período 1989-1990 se siguió apoyando el fortalecimiento del Ministerio de Rehabilitación y Desarrollo.

30. En la República Unida de Tanzania, la ONURS apoyó el establecimiento de un mecanismo para coordinar las actividades de lucha contra la desertificación. El proyecto, que ha contribuido al establecimiento de la Dependencia de Lucha contra la Desertificación y la Sequía en el marco del Consejo Nacional de Ordenación del Medio Ambiente, apoya la preparación de un plan nacional para combatir la desertificación, el establecimiento de una base de datos sobre cuestiones relacionadas con la sequía y la desertificación y el levantamiento de mapas de zonas amenazadas por la desertificación. En el plan nacional propuesto se selecciona una serie de ideas de proyectos que, a solicitud de los donantes, la ONURS ha de desarrollar plenamente para recabar su financiación.

31. En Mauritania se presta ayuda al Gobierno para la preparación de una mesa redonda temática sobre la desertificación. En ese sentido, la ONURS ayudará al Gobierno a participar en "misiones de sensibilización" de funcionarios superiores mauritanos que visitarán a algunos donantes. Ese tipo de diálogos entre donantes y receptores, previos a las reuniones de mesa redonda, debería contribuir a establecer un firme consenso sobre las prioridades, los programas y las consecuencias en términos de recursos.

32. En el Chad, una vez ultimado el plan nacional de acción para combatir la desertificación, la ONURS está ayudando al Gobierno a preparar un programa global que se presentará en el curso de las reuniones sectoriales de consulta que han de seguir a la mesa redonda de donantes de 1990. La ONURS ha iniciado y completado también un proyecto destinado a mejorar la planificación y ordenación de los recursos agrícolas, forestales y de pastoreo. El proyecto, que utilizó imágenes de los satélites de telecomunicaciones LANDSAT y SPOT, ayudó a levantar mapas y reunir datos sobre población y distribución del ganado, cobertura vegetal, fuegos de matorral y características de la erosión eólica e hídrica en dos de las regiones septentrionales del Chad, como medio para mejorar la ordenación de los recursos naturales.

33. En consonancia con el objetivo de la ONURS de promover la coordinación de las actividades de lucha contra la desertificación, la Oficina brindó apoyo a un curso práctico destinado a examinar y armonizar los diversos marcos estratégicos para la ordenación de los recursos naturales y el medio ambiente formulados en Guinea-Bissau. Se espera que esas actividades, además de integrar o combinar los diversos marcos ambientales, mejoren también el intercambio de información, incluyendo referencias a las actividades previstas y difundiendo más ampliamente los análisis sectoriales.

34. En Uganda, la ONURS apoyó al Ministerio encargado de la zona meridional semiárida de Karamoja y al Organismo de Desarrollo de Karamoja para la preparación de un plan de desarrollo de la zona. En el plan se describen la condición física, la base de recursos naturales y los problemas ambientales de la zona y se formulan propuestas para hacer frente a esos problemas. Una vez aprobado el plan por el Gobierno de Uganda se convocará una conferencia de donantes. De manera análoga, en Ghana, la ONURS, en colaboración con el Consejo de Protección del Medio Ambiente, inició un proyecto para establecer una dependencia de lucha contra la desertificación dentro de ese órgano. Utilizando las antenas regionales situadas en la parte nororiental del país, la nueva dependencia ejecutará un programa de educación pública sobre la lucha contra la sequía y la desertificación en la zona. Además, la dependencia creará y mantendrá una base de datos para vigilar los cambios ecológicos.

35. En Benin y en Gambia, la ONURS formuló proyectos encaminados a ayudar a los respectivos gobiernos a preparar y ejecutar actividades estratégicas globales en la esfera de la ordenación de los recursos naturales. Esas actividades se dividen en varias etapas, como la preparación del marco estratégico mismo, la selección y fortalecimiento de un centro de coordinación competente para su aplicación, la iniciación de un proceso de consulta dentro del gobierno y con los donantes y el establecimiento de un mecanismo nacional para vigilar y evaluar el proceso.

36. Casi todas las actividades relacionadas con la planificación y la coordinación se financiaron con cargo a los recursos generales de la ONURS.

### C. Programas y proyectos

37. En el período 1989-1990, la ONURS apoyó programas y proyectos que abordaban cuestiones de rehabilitación ambiental a mediano y largo plazo centrándose fundamentalmente en cuatro categorías generales: lucha contra la deforestación; ordenación de pastizales y desarrollo de recursos hídricos; protección de suelos y estabilización de dunas; y ordenación integrada de las tierras.

#### 1. Lucha contra la deforestación

38. La estrategia de la ONURS en esta esfera exige la realización de actividades como: a) el incremento de la oferta de recursos madereros mediante la repoblación forestal, la agrosilvicultura, la agrosilvicultura comunitaria y la rehabilitación de los cinturones de goma arábiga; b) la reducción y ordenación de la demanda de recursos madereros mediante el mejoramiento de las tecnologías de consumo de leña y la reducción del gasto; c) la sustitución de los recursos madereros por otras formas de combustible derivadas de la biomasa o de otras fuentes.

39. En el período 1989-1990, la ONURS facilitó 2 millones de dólares de los EE.UU. para un proyecto de repoblación del Cinturón de goma arábiga en Darfur, en el Sudán. Muchas zonas de Darfur se han deforestado parcialmente como consecuencia de reiteradas sequías, al tiempo que la migración de las zonas rurales a las zonas urbanas ha dejado desatendidas las plantaciones de goma arábiga. En el proyecto, además de la repoblación del Cinturón de goma arábiga, se prevé el establecimiento de viveros para garantizar el suministro de cantidades y variedades suficientes de árboles que no sean la Acacia senegal. Se espera también que el proyecto genere ingresos adicionales para los campesinos mediante la venta de la goma arábiga, inicie actividades para introducir especies de árboles de leña de crecimiento rápido y aliente la construcción de fajas de protección en torno a las granjas, las aldeas y las ciudades. El proyecto es apoyado por la ONURS mediante contribuciones del Gobierno de Noruega y del AGFUND, además de una contribución con cargo a la cifra indicativa de planificación (CIP). La ONURS está apoyando un programa análogo para la regeneración de la Acacia senegal en Malí.

40. En estrecha cooperación con el Comité Interestatal Permanente de Lucha contra la Sequía en el Sahel (CILSS), la ONURS tomó medidas para iniciar proyectos de semillas de árboles en los Estados miembros del CILSS con financiación de varios donantes. Esos proyectos tratarán de establecer y fortalecer centros nacionales de semillas de árboles con objeto de reunir, seleccionar, almacenar y distribuir semillas de alta calidad para mitigar la actual escasez de semillas. Se iniciará también un proyecto regional de apoyo para sustentar los esfuerzos nacionales y establecer una red regional.

41. En Burkina Faso, la ONURS, con financiación del Gobierno de Suecia por una cuantía de más de 4 millones de dólares de los EE.UU., ha iniciado la tercera fase de un proyecto sobre arboledas comunales a nivel de aldea. El proyecto tiene por objeto facilitar importantes funciones, tanto ambientales

como productivas, en el sistema de utilización de la tierra, y está concebido para mejorar la ordenación sostenida del medio ambiente y promover el desarrollo socioeconómico. Además, la ONURS siguió apoyando un proyecto agroforestal de 1 millón de dólares de los EE.UU. en Burkina Faso, estableciendo un programa a mediano y largo plazo de desarrollo de la agrosilvicultura y el agropastoreo centrado en la regeneración natural y artificial de la Acacia albida, así como de otras especies locales utilizadas en los sistemas de agrosilvicultura tradicionales. En su primer año de ejecución, el proyecto se centró en actividades preparatorias como la organización de cursos prácticos de capacitación y viajes de estudio para extensionistas.

42. En 1989-1990, la ONURS inició en el Sudán la segunda fase de un proyecto de fabricación de briquetas de combustible con el apoyo del Organismo Danés para el Desarrollo Internacional (DANIDA). El proyecto durará dos años y tendrá un costo de 837.000 dólares de los EE.UU. Sobre la base de los resultados obtenidos en la primera fase, el proyecto tiene por objeto demostrar la viabilidad técnica y económica de producir briquetas de combustible utilizando residuos agrícolas, mediante el funcionamiento de una planta experimental y la realización de estudios técnicos. Con el proyecto se trata particularmente de lograr una reducción de los gastos de capital y de funcionamiento mediante la producción local de repuestos y la importación de prensas básicas. Además, el proyecto incluye un estudio sobre la posibilidad de fabricar prensas en el Sudán. Se abriga la esperanza de que la fase de demostración del proyecto estimulará en mayor medida a los empresarios privados del Sudán a establecer fábricas de briquetas en que se utilicen residuos de biomasa (tallos de algodón y cáscaras de maní). Las briquetas que se producen son compradas principalmente por la pequeña industria.

43. Concluyeron las negociaciones con el Gobierno de Burkina Faso y el Organismo Sueco de Desarrollo Internacional (OSDI) para continuar la financiación de un proyecto de fabricación de cocinas mejoradas durante otros tres años, a partir de 1990. La nueva fase estará concentrada en conductos de comercialización autosostenibles e incrementará la capacidad nacional para fabricar y distribuir más de 200.000 cocinas.

## 2. Ordenación de pastizales y aprovechamiento de los recursos hídricos

44. La degradación de los pastizales y las tierras de pastoreo afectan a muchas partes de la región, pues la presión ejercida por la población humana y de ganado está acercándose a la capacidad de carga de las tierras de pastoreo, o la supera. En 1989-1990, la ONURS continuó apoyando la realización de la segunda fase del proyecto de desarrollo integral de la zona lacustre en Malí. En virtud del proyecto se han establecido varias organizaciones a nivel de aldea para asegurar la ordenación de las tierras rehabilitadas y se ha iniciado una reforestación de base familiar en ciertas aldeas seleccionadas. El próximo año el proyecto tendrá por finalidad efectuar experimentos en materia de conservación de aguas y suelos y realizar estudios socioeconómicos concernientes a la ordenación racional de los pastizales de burgu. Se está

preparando una tercera fase para ayudar a consolidar las fases anteriores en que se obtuvieron buenos resultados.

45. Durante el período que se examina continuó prestándose apoyo a proyectos relativos al aprovechamiento de los recursos hídricos. En Mauritania, la ONURS proporcionó 160.000 dólares de los EE.UU. en 1990 para apoyar la continuación de un proyecto que tiene por objeto mejorar el abastecimiento de agua y la ordenación de los recursos hídricos en M'bagne y Bababe. El proyecto incluye el riego de terrenos cultivables para pequeños agricultores, así como la prestación de asistencia para sistemas de mantenimiento que se consideran indispensables para que los proyectos hídricos sean sostenibles.

### 3. Protección de los suelos y estabilización de las dunas

46. La ONURS ha continuado financiado la segunda fase del programa integral de estabilización de dunas para el cultivo en bancales y la protección de cuencas hidrográficas en el Senegal. Durante la primera fase se estabilizaron 950 hectáreas de dunas, se levantaron 125 kilómetros de paravientos, se establecieron 200 hectáreas de terrenos arbolados en las aldeas y se dio tratamiento a 600 hectáreas de suelos para mejorar su fertilidad. El éxito de la primera fase, así como el problema en sí, dieron lugar a un acuerdo sobre la ejecución de la fase II, para la que el Gobierno de Noruega aportó 2,1 millones de dólares de los EE.UU. La finalidad del proyecto es ampliar las actividades iniciadas en virtud de la primera fase, para lo cual se realizará una serie de actividades agroforestales tales como las de estabilización de dunas, restauración de la fertilidad de los suelos, protección de los caminos, establecimiento de paravientos y terrenos arbolados, e incremento de la capacidad nacional para realizar actividades complementarias.

47. En Mauritania, la ONURS continuó prestando apoyo al programa de estabilización de dunas en todo el país. La primera fase del proyecto hizo posible la construcción de barreras a lo largo de grandes extensiones de tierras secas para desviar los vientos más perjudiciales y estabilizar unas 850 hectáreas de dunas en 15 lugares. La fase actual, para la que el Gobierno de Dinamarca hizo una contribución de 5 millones de dólares de los EE.UU. ampliará el número de lugares a 40, prestándose mayor importancia al desarrollo combinado agrícola, silvícola y pastoral, que ha dado lugar a una apreciable participación de la población local en las actividades.

48. En Cabo Verde, la ONURS continuó apoyando el proyecto para restablecer la vegetación y aumentar la producción agrícola y de leña, así como para mejorar la calidad de la vida de la población rural del Valle de Sao Joao Batista. La fase II del proyecto, iniciado en 1990 con una contribución de 2 millones de dólares de los EE.UU. del Gobierno de Noruega, consolidará los resultados obtenidos hasta el momento al hacer posible la labor de rehabilitación en otras 300 hectáreas de laderas. También permitirá restaurar los sistemas de riego existentes e iniciar otros, así como mejorar la infraestructura antigua. El Valle de Sao Joao Baptista comprende 11 aldeas con unos 1.000 habitantes, el 62% de los cuales son mujeres y el 43% tiene menos de 15 años

de edad. El proyecto, que se espera que resulte beneficioso para toda la población del valle, ha creado oportunidades de empleo para unas 300 personas. También ha promovido el establecimiento de núcleos de participación local que pondrá a las comunidades en condiciones de planificar y llevar a cabo actividades de desarrollo.

#### 4. Ordenación integral de tierras

49. En los programas y proyectos, la ONURS ha dado cada vez más importancia a los enfoques globales, en los que se combinan diferentes actividades de producción: principalmente la agricultura, la ganadería y la silvicultura.

50. En 1989-1990, la ONURS continuó prestando apoyo al Gobierno de Nigeria para la ejecución de un proyecto integral de ordenación de tierras. Este último, para el que el Gobierno de Dinamarca hizo una contribución de 8,1 millones de dólares de los Estados Unidos, está siendo ejecutado por la Co-operative for American Relief Everywhere (CARE), que es una organización no gubernamental internacional, en cooperación con el servicio forestal de Nigeria. En 1990, algunos de los principales resultados del proyecto fueron la siembra de 600.000 árboles y arbustos, la capacitación de 280 agricultores en prácticas agroforestales y la participación de 800 agricultores en actividades de agrosilvicultura y conservación de los suelos.

51. Durante el período que se examina, la ONURS apoyó la segunda fase del proyecto para el aprovechamiento del sistema del lago Faguibine. El objetivo general del proyecto, que cuenta con una financiación de 1,8 millones de dólares de los Estados Unidos del Gobierno de Noruega, es la restauración y conservación del potencial de producción alimentaria de la zona de Faguibine y el suministro de agua a los aldeanos. Durante la primera fase, en la que el proyecto también se benefició de una aportación basada en las cifras indicativas de planificación, se realizó un estudio previo de viabilidad con objeto de establecer un sistema eficaz de distribución de agua para elevar al máximo la producción agrícola. Además, se han llevado a cabo con carácter prioritario trabajos de movimiento de tierras y restauración de la vegetación en los que la población ha participado ampliamente. En la segunda fase del proyecto se terminarán los estudios y reconocimientos restantes sobre la situación física, económica y climática a fin de elaborar un plan para la utilización óptima de la tierra en la zona del lago Faguibine y se continuarán los trabajos de despejo de los canales.

#### 5. Programas especiales

52. En 1989-1990, el Gobierno de Francia, conjuntamente con la ONURS, puso en marcha el observatorio Sahara-Sahel, programa encaminado a fortalecer los mecanismos que existen actualmente para la lucha contra la desertificación en Africa del Norte y la región sudanosaheliana. En 1990, la ONURS inició actividades destinadas a levantar un inventario de organizaciones, programas, proyectos y expertos en materia de supervisión del proceso dinámico de desertificación y en el campo de las investigaciones.

53. El inventario comprende dos partes: un inventario cualitativo basado en entrevistas con instituciones durante misiones de consultores internacionales, y un inventario cuantitativo basado en cuestionarios enviados a cada una de las instituciones interesadas. A los fines del inventario cualitativo, la ONURS ha venido enviando misiones de consultores internacionales a través de Africa, el Canadá, los Estados Unidos y Europa para visitar las principales organizaciones cuyas actividades entrañan la vigilancia e investigación de factores relacionados con la degradación de los recursos naturales.

#### 6. Mobilización de recursos

54. En 1988-1989, la cantidad total de los recursos movilizados por la ONURS por conducto del Fondo Fiduciario de la ONURS ascendió a 65,4 millones de dólares de los Estados Unidos, es decir un aumento de más del 38% respecto de los recursos movilizados en 1987-1988.

55. Al igual que anteriormente, la mayor concentración de recursos movilizados en 1989-1990 (26,5 millones de dólares) asumió la forma de contribuciones asignadas para proyectos concretos, en virtud de arreglos de fondos fiduciarios, señalados y elaborados conjuntamente por los gobiernos beneficiarios, la ONURS y los organismos donantes. Las promesas de contribuciones para 1989-1990 a los recursos generales de la ONURS ascendieron a 15,1 millones de dólares en total. En 1989-1990, se obtuvieron fondos por una cuantía de 9,2 millones de dólares con arreglo a los acuerdos de servicios de gestión.

56. Durante el período que se examina, la ONURS ha intensificado sus esfuerzos de recaudación de fondos al tiempo que mantenía consultas regulares con sus principales donantes, es decir Dinamarca, Noruega y Suecia. En 1989-1990, Francia se incorporó al grupo de donantes de la ONURS anunciando una contribución a los recursos generales de esa Oficina, así como una contribución asignada para el programa de organizaciones, programas, proyectos y expertos (véase el párrafo 53).

#### 7. Coordinación en el plano internacional

57. En 1989-1990, la ONURS siguió estructurando sus vínculos con la comunidad internacional, a saber los organismos internacionales, los donantes bilaterales y los organismos del sistema de las Naciones Unidas. La participación en distintos foros internacionales brindó otros medios para armonizar puntos de vista e intercambiar información conducente a la coordinación de los programas.

58. En agosto de 1990, la ONURS organizó una reunión sobre la armonización de los marcos para la planificación estratégica. En esa reunión, a la que asistieron el BIRF, la FAO, el PNUMA y la UICN, se establecieron arreglos preliminares encaminados a lograr una mejor armonización y coordinación de los distintos marcos de intervención como el Plan de Acción ambiental del Banco Mundial, las estrategias nacionales de conservación de la UICN, los planes nacionales de acción para combatir la desertificación PNUMA-ONURS y los planes de acción forestal tropical de la FAO.

8. Función del centro de coordinación de las Naciones Unidas para el Comité Interestatal Permanente de Lucha contra la Sequía en el Sahel (CILSS) y de la Autoridad Intergubernamental de asuntos relacionados con la sequía y el desarrollo (IGADD)

59. En 1989-1990, la ONURS fortaleció su colaboración y su apoyo hacia el CILSS y la IGADD.

60. El acontecimiento especial de mayor importancia que involucra actualmente a la ONURS, el CILSS y la IGADD es la preparación de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo de 1992. La ONURS, en cooperación con el CILSS y la IGADD, presta ayuda y apoyo a los países de la región en su proceso preparatorio de la Conferencia. A tales fines, se ha establecido un Comité Permanente Mixto para contribuir a determinar y apoyar las principales medidas relacionadas con el proceso preparatorio de la mencionada Conferencia, en los planos tanto regional como nacional.

61. En 1990, la ONURS, de conformidad con las recomendaciones del Comité Permanente Mixto, puso en práctica una serie de iniciativas en la región orientadas a contribuir a la creación de los comités preparatorios nacionales. En enero de 1991 se convocó una reunión de los 22 países sudanosahelianos y sus respectivas instituciones regionales con objeto de seguir el proceso de coordinación y elaboración de estrategias nacionales y regionales, con miras a asegurar que las cuestiones del medio ambiente y el desarrollo se considerasen en una forma coherente e integrada.

62. Además, la ONURS ha brindado apoyo al CILSS, en particular al Instituto del Sahel, sito en Bamako, proporcionando:

a) Apoyo a un programa integrado de lucha contra la infección de plagas de la cubierta vegetal en el Sahel. A través del proyecto, que es ejecutado por el Instituto, se realizan y coordinan actividades de investigación y capacitación;

b) Asistencia en forma de capacitación para especialistas de nivel de posgrado y personal de categoría intermedia en las esferas del desarrollo rural y la lucha contra la desertificación, dentro del marco del programa integrado de capacitación en gestión de pastizales en el Sahel;

c) Apoyo para la elaboración de un programa de educación ambiental en el Sahel, a nivel secundario.

9. Aumento de los conocimientos y la conciencia del público de las cuestiones relacionadas con la sequía y la desertificación

63. La ONURS ha concentrado sus esfuerzos encaminados a crear un mayor grado de conciencia pública respecto de la necesidad de mejorar la protección y la gestión de la capacidad productiva de los recursos naturales. Las actividades de esa Oficina se han centrado en prestar apoyo a los acontecimientos

orientados a promover un mayor grado de conciencia, fomentar la educación ambiental y transmitir sus experiencias sobre proyectos y programas a los responsables de la adopción de decisiones y a los especialistas en desarrollo.

64. En 1989-1990, la ONURS prestó su apoyo para una amplia gama de actividades. En Uganda se llevó a cabo, en cooperación con el Consejo Nacional de Mujeres de Uganda, un curso práctico titulado "Un futuro verde para Uganda". Ochenta participantes del Movimiento de mujeres ugandesas para la forestación, del Consejo Nacional de Mujeres y de mujeres procedentes de todos los distritos de Uganda examinaron cuestiones relativas al medio ambiente.

65. La ONURS financió la elaboración de un programa del CILSS destinado a proporcionar educación a alumnos de escuelas secundarias para que puedan convertirse en canales eficaces para la divulgación de capacidades y actitudes que contribuyan a combatir los efectos de la desertificación. Este programa, que fue aprobado oficialmente en la Conferencias de Jefes de Estado del CILSS, que se celebró en enero de 1988, está orientado a desarrollar e incorporar un programa de educación ambiental en todos los planes de estudio, con una duración de seis a siete años. El programa tiene por objeto brindar a los alumnos mejores conocimientos de su medio ambiente y de sus relaciones con éste, y sensibilizarlos respecto de cuestiones ambientales. El proyecto habrá de introducir en los planes de estudio de las escuelas secundarias información educacional para promover un mejor cuidado de los recursos naturales del Sahel. Habrá de asegurar también que se cuenta con los arreglos institucionales necesarios, como profesores capacitados y material didáctico de buena calidad.

66. En 1989-1990, la ONURS produjo los dos primeros números de la serie de publicaciones técnicas de esa Oficina. En el primero de ellos se introduce a los lectores a los métodos y tecnologías utilizados actualmente para la vigilancia de los ecosistemas, a base de la experiencia del Centro de Vigilancia Ecológica en el Senegal. El segundo trata de la experiencia recogida en Malí respecto de la regeneración del bourgou (Echinichloa stagnina) para rehabilitar los pastizales naturales degradados. Estas publicaciones brindan a la comunidad dedicada al desarrollo, enfoques y puntos de vista extraídos de la experiencia de la ONURS.

## 10. Conclusiones

67. En líneas generales, la ONURS ha realizado considerables progresos en 1989 y 1990 en lo que hace a encarar los problemas de la gestión de los recursos naturales en la región sudanosaheliana.

68. Las cuestiones relacionadas con la gestión de los recursos naturales están comenzando a ser consideradas en forma más sistemática en los planes nacionales de desarrollo. Se observa también un creciente apoyo entre los donantes, las organizaciones internacionales de desarrollo y los propios países en lo que hace a los arreglos prácticos para coordinar, vigilar y compartir información en el plano local.

69. Con el comienzo de un nuevo decenio, las cuestiones ambientales han sido colocadas en un orden de prioridades aún mayor en los programas nacionales e internacionales en materia de política. La Conferencia sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, que se celebrará en 1992, constituirá un importante foro para el inicio de un nuevo programa de cooperación internacional en esa esfera.

-----